



ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta tarde a las 20 (hora local), en el Hospital civil de Alba, en el sector de cardiología, el Padre ha llamado a sí a nuestra hermana

**TONNI CATERINA hna. MARIA GIGLIOLA**  
**nacida en Vallio (Brescia) el de abril de 1929**

En la simplicidad de su vida, hna. Maria Gigliola entre nosotras difundió tanta bondad y generosidad, así como también tanta delicadeza y amor. Desde los primeros años juveniles, el párroco, ha destacado su conducta ejemplar, su ánimo gentil y su firme piedad.

También ella era un fruto maduro de la pastoral vocacional, muy fervorosa y creativa, que fue llevada a cabo por la comunidad de Brescia. Las crónicas de la época recuerdan el fuerte compromiso de oración pero también la armonía y serenidad de la comunidad, las proyecciones de los diversos documentales vocacionales que impactaban en el corazón de las jóvenes, los continuos contactos, el esfuerzo por conocer las familias y sobre todo los ejercicios espirituales organizados en Alba que eran para las jóvenes, experiencias irresistibles.

La hna. M. Gigliola entró en Congregación en la casa de Alba, el 5 de enero de 1951. Después de algunos años de formación tuvo la oportunidad de experimentar las alegrías y las fatigas de la “propaganda” en la diócesis de Ferrara. Luego vivió en Roma el noviciado que concluyó, con la primera profesión, el 19 de marzo de 1955, en el año dedicado al Divino Maestro. Todo el período del juniorado lo transcurrió en la comunidad de Cremona donde aprendió el arte librero y tuvo la forma de descubrir hasta qué punto la librería podía ser un lugar de evangelización, de promoción de la cultura y de encuentro con todo tipo de personas.

Después de la profesión perpetua, emitida en Roma en la solemnidad de San José en 1960, vivió diversas experiencias apostólicas y comunitarias. En Lodi sirvió con amor en la cocina y en Albano fue llamada para realizar varios servicios comunitarios. En Trento y en Turín entregó sus energías físicas e intelectuales en la Agencia “San Pablo Film”.

A la edad de sesenta años de edad, fue llamada a Casa Madre para prestar ayuda en la grande y laboriosa encuadernación. Por lo tanto transcurrió los últimos treinta años en la comunidad de Alba, dedicándose día tras día a dar un aspecto bello y digno a las varias ediciones, sobre todo a las ediciones de la Biblia que, eran preparadas por miles para ser difundidas en todas las regiones de Italia. Cuando las fuerzas le disminuyeron, continuó con amor sirviendo en el comedor y también preparando el refrigerio y café para los colaboradores laicos.

El año pasado, debió someterse a una intervención quirúrgica debido a un tumor en el intestino. Pero no obstante, la fragilidad de su salud, continuó siendo una presencia serena, llevando su enfermedad con verdadero espíritu de abnegación. Se prestaba gustosa con humildad y dulzura, para ayudar a las hermanas más necesitadas acogidas en la enfermería. Pero hoy sintió un fuerte malestar y casi como un presagio, repetía que sentía morir. En la sala de urgencias del Hospital civil de Alba, donde fue rápidamente llevada, los médicos detectaron un infarto agudo en curso, ya muy extenso. De nada sirvieron tratamientos y terapias: para ella las puertas del reino de los cielos ya estaban abiertas y su Maestro y Señor, la esperaba para las bodas eternas. La palabra de la liturgia de hoy, resuena con particular fuerza en la vida y en la muerte de esta querida hermana: «Si morimos con él, con él también viviremos, si perseveramos, con él también reinaremos... ¡Él permanece fiel! ».

La hna. M. Gigliola pueda experimentar toda la fuerza profética de estas palabras, la belleza de la alianza y la medida sorprendente del amor de Dios en la alegría de la Pascua eterna.

Con afecto.

Roma, 4 de junio de 2020.

Hna. Anna Maria Parenzan